



PIES DE HIERRO Y BARRO

Una Predicción del Final de los Reinos del Hombre

Por Michael Clark y George Davis

(Traducido por Jorge A. Bozzano)

Por algún tiempo hemos estado oyendo al Señor hablándonos acerca del significado de Daniel 2:35 en relación al tiempo en que vivimos. Sentimos que estamos en los últimos días de este reino simbolizado por la mezcla de hierro y barro. También sentimos que el Señor nos está mostrando otra mezcla de la cual se habla en Apocalipsis capítulos 17 y 18 que es simbólica de esa misma alianza política que está a punto de ser derribada.

En este pasaje en Daniel dos, como muchos de ustedes saben, Nabucodonosor, el rey de Babilonia, tuvo un sueño que él sabía era muy significativo. También sospechaba de todos los hombres “sabios” de Babilonia y de su habilidad de interpretar sueños. Así que sacó un decreto de que la persona que venga y primero le cuente su sueño y luego lo interprete, recibiría grandes recompensas, mientras los hombres sabios que no pudieron hacerlo, serían asesinados. Daniel y por lo menos tres de otros hebreos eran algunos de los hombres sabios cuyos cuellos estaban en juego. Daniel oró y Dios le mostró el sueño y la interpretación, la cual luego él le dio al rey, salvando no solo su propia vida, sino también la vida de todos los demás sabios de Babilonia. Aquí está lo que el Señor le mostró: una profecía que es aplicable hasta este mismo día.

Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos

quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. (Dan 2:31-35)

Esta es la interpretación dada por Daniel:

Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey. Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro. Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra. Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo. Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro. Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación. (Dan 2:36-45)

La mayoría de los estudiosos de la Biblia están de acuerdo que la cabeza de oro era el imperio de Babilonia de los días de Daniel, y que el pecho y brazos de plata fueron los imperios Medo-Persas. Luego vienen sus vientres y muslos de bronce, el imperio griego de Alejandro Magno y sus generales quienes tomaron el poder luego de su muerte. Luego de eso vienen las piernas de hierro, el gobierno mundial de Roma. Ahora note que los pies son hechos de hierro y barro cocido. Esta es una mezcla débil de dos materiales similares que no son tan fuertes como las piernas de hierro. De hecho, para que el hierro sea fuerte debe ser purificado en los fuegos de un horno. Puede hacerse aún más fuerte si se alea con otros metales, pero el barro nunca se usa en estas aleaciones. El barro no tiene nada en común con los metales. Si bien la fortaleza del hierro se encontraba en sus pies, debido a que el barro estaba presente en la mezcla, los pies eran la parte más débil en la figura.

Así que entonces vemos que la imagen se debilitaba mientras bajaba de la cabeza hasta volverse completamente inútil en los pies. El barro cocido en sí mismo tiene su valor para ser usado en cerámica, así como el hierro en las herramientas, pero mezclados no sirven para nada. Y con todo, esta mezcla describe el final del reino del hombre. Pensamos que el Señor nos ha mostrado cuál es este reino.

Es interesante que en el edificio y templo del altar del sacrificio en el Antiguo Testamento, las herramientas de hierro estaban prohibidas.

...como Moisés siervo de Jehová lo había mandado a los hijos de Israel, como está escrito en el libro de la ley de Moisés, un altar de piedras enteras sobre las cuales nadie alzó hierro; y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, y sacrificaron ofrendas de paz. (Jos. 8:31)

Y cuando se edificó la casa, la fabricaron de piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro. (1 Rey. 6:7)

Parece que Dios no tiene una buena opinión del hierro cuando se trata de trabajar en su reino. ¿Y qué tiene la Biblia que decir acerca del barro cocido?

Hijos de Barro

Cerca de cincuenta años antes del tiempo de Daniel, Isaías profetizó en Jerusalén:

Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado. ¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?; o tu obra: ¿No tiene manos? ¡Ay del que dice al padre: ¿Por qué engendraste? y a la mujer: ¿Por qué diste a luz? Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos. (Isa 45:8-11)

Aquí, Dios, hablando a través de Isaías, está usando una vasija hecha de barro como un ejemplo de la obra de Dios formando hijos para sí mismo. Pablo escribió de esta obra divina de Dios para hacer a Sus hijos.

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Rom 8:28-30)

Isaías continúa este tema:

Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro padre; nosotros barro, y tú el que nos formaste; así que obra de tus manos somos todos nosotros. No te enojés sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros. (Isa 64:7-9)

Nuevamente Pablo escribe:

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros. (2 Co 4:5-7)

Vea también Jeremías 18:2-6 y Lamentaciones 4.1-2.

Es Dios en su soberanía quien nos forma. No somos formados por una violenta herramienta de hierro que fuerza su voluntad sobre nosotros, sino por las manos gentiles de nuestro Maestro Alfarero quien forma vasijas listas para su mesa.

Es también interesante que antes que el barro sea utilizado como cerámica, debe ser calentado a una temperatura muy alta después que se le ha dado forma. Los tres jóvenes hebreos fueron calentados en un horno Babilónica, como se narra en Daniel.

Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se demudó el aspecto de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego, y ordenó que el horno se calentase siete veces más de lo acostumbrado. Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac y Abed-nego, para echarlos en el horno de fuego ardiendo. Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo. Y como la orden del rey era apremiante, y lo habían calentado mucho, la llama del fuego mató a aquellos que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego?

Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey.

Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses. (Dan 3:19-25)

Los fuegos de Dios no son placenteros, pero son necesarios para hacernos a la imagen de su Hijo. Considere estos versículos en relación a la obra purificadora que Dios hace con el fuego en sus hijos.

Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces. (Sal. 12:6)

Si Jesús entonces es la Palabra de Dios, ¿podría ser que los hijos de Dios son las "palabras" purificadas de Dios? El profeta Malaquías estaba en este asunto cuando escribió:

¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia. (Mal. 3:2-3)

Una Mezcla Extraña

Ahora volamos de vuelta a la imagen con los pies de hierro y barro cocido. Aquí vemos que esta mezcla simboliza el final del reinado mundial del hombre. Si ese barro simboliza el pueblo de Dios y las piernas de hierro simbolizan el Imperio Romano, entonces ¿qué es esta mezcla de Imperio Romano y el pueblo de Dios? Yo creo que eso es lo que empezó como la cabeza de la imagen, el misterio de Babilonia.

El primer registro del hombre en rebelión colectiva contra Dios fue en la torre de Babel, localizada a la vista de la antigua Babilonia y la moderna Irak. El último registro de la rebelión colectiva del hombre contra Dios se encuentra en Apocalipsis capítulos 17 al 19. Aquí está simbolizado por una mujer, una ramera, llamada Babilonia la Grande, o el Misterio de Babilonia, la madre de las rameras, quien monta sobre una gran bestia con muchas cabezas. Estos son los atributos de la ramera:

1. Ella se sienta en dominio sobre multitud de pueblos: “Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas.”
2. Ella seduce a los gobernantes de la tierra y embriaga a los pueblos de la tierra con el vino de su fornicación: “...con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación”.
3. Ella vive en opulencia: “Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro”.
4. Ella es la madre de las rameras y de las abominaciones: “...y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA”.
5. En su copa está la sangre de los santos de Dios: “Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús...”.
6. Se sienta sobre una bestia con siete cabezas las cuales son siete montes: “Esto [es], para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer”. (Se dice que la ciudad de Roma está asentada sobre siete colinas).
7. La bestia sobre la cual ella está montada hace la guerra contra Jesús y los santos de Dios: “Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los

- vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.
8. Los días de la mujer escarlata están contados: “Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia...”.
 9. Y ella se llena de demonios antes de su caída final: “...y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible”.
 10. Ella es conocida por su riqueza, vida lujosa y mercantilismo: “...y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”.
 11. “Y el pueblo de Dios se encuentra dentro de ella!: “Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”.

Así que, queridos santos, ustedes ven que hay una mezcla en esta imagen vista por Nabucodonosor el rey de Babilonia, y esa mezcla es de la autoridad imperial de Roma con su corrupción, y la Iglesia de Jesucristo, la *ekklesia* de Dios.

Con solo un somero estudio de la historia de la Iglesia y una mirada alrededor suyo, verá que cada uno de estos once atributos arriba mencionados están vivos y bien en la Iglesia visible tal cual la conocemos. El Emperador Constantino hizo del cristianismo la religión oficial del Imperio Romano en el año 312 DC, forzando al barro a juntarse con el hierro. Luego él estableció cambiar la Iglesia de ser la esposa de Jesús a una mujer que voluntariamente se acuesta con cualquier de los déspotas que gobiernan las naciones del mundo. El último reino de hierro y barro es la Iglesia apóstata nacida en Roma, no Jerusalén. Si quiere más pruebas, compare la Iglesia de la cual se escribió en el Libro de los Hechos con la Iglesia visible de hoy en día.

Lo menos que se debe pensar es que toda la corrupción religiosa se encuentra solo en la Iglesia Católica ROMANA: esta Gran ramera también es llamada “la madre de las rameras”. Si ella es la madre, debería ser obvio quienes son sus hijos. Como “Protestantes”, sabemos de los abusos de la Iglesia Católica a través de las cruzadas e inquisiciones que mataron a miles de judíos, musulmanes, y santos de Dios. ¿Pero está usted al tanto de cuantos asesinatos y saqueos son el resultado directo de los actos y escritos de los “santificados” Martín Lutero y Juan Calvino? Si usted quiere algo que le abra los ojos, lea la obra de Lutero “Los Judíos y sus Mentiras”, en donde él dibuja el plano para el holocausto seguido por Hitler cuatrocientos años después. Juan Calvino estuvo presente en el asesinato de Michael Servitus, un supuesto hereje que fue quemado en la estaca. Calvino también estuvo detrás de la muerte de sus nueras y de su hijastro. El fue responsable de haber quemado vivas a catorce mujeres a las cuales llamaron “brujas”. Esta era su justificación: “Cuando los católicos son tan peligrosos y violentos en defensa de sus supersticiones, no deben los magistrados de Cristo tener vergüenza en hacer menos que eso en defensa de la verdad”. ¡Estamos hablando de los fundadores del Protestantismo moderno aquí! Tal cual como la madre, la hija.

No hay que dudar que estos hombres habrán comenzado con toda sinceridad a servir al Señor, pero cuando se vieron poderosos en su alianza con los gobiernos de los hombres, fueron seducidos por el poder y así llevaron adelante su voluntad por la fuerza. No hay tal cosa como una “guerra santa”. Cuando el barro se mezcla con el hierro, el resultado es toda forma de perversión y atrocidad.

Muchos más santos fueron encarcelados y asesinados con el cargo de herejes por la Iglesia de Inglaterra. Las persecuciones religiosas llevadas a cabo por los llamados reformadores de las iglesias estatales en Europa fueron tan crueles, que muchos creyentes escaparon a las costas del nuevo mundo y formaron los establecimientos originales en lo que ahora son los Estados Unidos y Canadá.

Siempre que los hombres religiosos hacen alianza con los gobiernos de los hombres, pierden de vista el eterno reino de Dios y caen en las manos del Príncipe de este mundo, quien gustosamente da a estos hombres sus reinos por un precio. ¡Satanás inclusive trató esta estrategia con Jesús!

Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. (Mat. 4:8-9)

La Ciudad que Tiene Fundamentos vs. Las Ciudades de los Hombres

Fue nuestro Salvador quien lo dijo tan bien durante su juicio: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.” (Juan 18:36)

Del padre de la fe, el fiel Abraham, el escritor de Hebreos testifica:

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. ... Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. (Heb 11:8-13)

Aquellos que caminan por fe, así como lo hizo Abraham, no buscan aquí una ciudad hecha de ladrillo y paja entre los reinos de los hombres, sino que buscan “la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios”. En tanto que ellos la vean como una ciudad “de lejos” que viene “sin aviso” están en el camino correcto. Dios nunca tuvo un plan en el cual meros hombres serían los fundadores de fundamentos de Su ciudad y gobiernos eternos. El solo tiene Un fundamento sobre el cual se edifica Su ciudad, aquella piedra no cortada con manos de hombre, su Hijo, Jesucristo. Como Pablo lo escribió tan vívidamente:

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1Co 3:11-15)

Queridos santos, creemos que el Día que declarará las obras de los hombres en los fuegos de Dios está sobre nosotros. Creemos que la Piedra Fundamental de Dios, Jesucristo, está por colisionar con todo lo que ha sido fundando en el hombre desde la creación del mundo, sea que se llame "cristiano" o de otra manera.

Hay una plaga viniendo sobre esta falsa esposa que monta sobre la espalda de la Bestia. No solo los sistemas de la Bestia basados en los gobiernos de los hombres se van a volver contra ella, sino que Piedra Perfecta la cual choca contra los pies de la imagen, la destruirá a ella y los gobiernos mundiales de la Bestia conjuntamente con su "nuevo orden mundial".

Jesús profetizó en una parábola acerca de la Piedra Cabeza del Angulo cayendo y destrozando los reinos del hombre cuando dijo:

Comenzó luego a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña, la arrendó a labradores, y se ausentó por mucho tiempo. Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña; pero los labradores le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviar otro siervo; mas ellos a éste también, golpeado y afrentado, le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviar un tercer siervo; mas ellos también a éste echaron fuera, herido. Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá cuando le vean a él, le tendrán respeto. Mas los labradores, al verle, discutían entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle, para que la heredad sea nuestra. Y le echaron fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué, pues, les hará el señor de la viña? Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros. Cuando ellos oyeron esto, dijeron: ¡Dios nos libre! Pero él, mirándolos, dijo: ¿Qué, pues, es lo que está escrito: La piedra que desecharon los edificadores Ha venido a ser cabeza del ángulo?

Todo el que cayere sobre aquella piedra, será quebrantado; mas sobre quien ella cayere, le desmenuzará. (Luc. 20:9-18)

Es impresionante cuando usted compara las palabras de Jesús con Daniel 2:35.

Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento

sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. (Dan 2:35)

Nuevamente Isaías habló de estas cosas cuando escribió:

Por tanto, varones burladores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra de Jehová. Por cuanto habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos convenio con el Seol; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos; por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure. (Isa 28:14-16)

Pedro tomó este pasaje cuando escribió a la Iglesia:

Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, Ha venido a ser la cabeza del ángulo; y:

Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1 Pe 2:4-9)

El Resplandor

Justo antes que el ángel del Señor llame a su pueblo a salir de la ramera (Ap. 18:4), otro ángel descendió del cielo a la tierra.

Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. (Ap. 18:1)

La palabra traducida "alumbrada" en este versículo es la palabra griega *photizo*. Significa: emitir rayos, brillar, iluminar, sacar a luz, aclarar, alumbrar, resplandor.

Como puede ver, este no es el ordinario foco de 60 watts que se prende quince minutos después de que usted lo trae a casa del supermercado. Este ángel de Dios es enviado a preparar el camino, iluminar y alumbrar las mentes de los santos de Dios para que estén listos para oír el llamado de salir de esta falsa esposa, la Gran Ramera, e ir al Hijo.

Estamos grandemente animados por la cantidad de cartas que recibimos de los santos quienes ya están saliendo de los sistemas institucionales de iglesias hechas por el hombre. Todos ellos hablan de la maravillosa libertad que están encontrando en Cristo ahora que ellos están libres de estos reinos hechos por el hombre. ¡A menudo los que se liberan son los pastores!

No todo está perdido queridos santos. Así como Dios no llamó a los hijos de Israel fuera de Egipto para hacer un reino en el desierto, sino para ir todo el camino hasta entrar en la tierra prometida, tampoco El va a dejar que su pueblo que sale fuera de “la ramera” se quede en un desierto estéril (vea Ap. 17:3). Jesús tiene la última palabra.

Sí queridos santos de Dios, el final de la imagen en Daniel 2 es también el final de la falsa esposa, esa mezcla de Roma que ha controlado la Iglesia de Cristo. Es el fin de los reinos de este mundo y la rebelión del hombre contra Dios (Vea 1 Samuel 8:6,7), y el comienzo del reinado de Jesús con Sus santos. “Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra.”

El apóstol Juan estaba hablando de esto cuando escribió:

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. (Ap. 11:15-18)

No tengan miedo. Todas las vírgenes tienen mucho tiempo para comprar aceites para ellas mismas. No todas lo van a hacer, sino aquellas que reciban el amor de la Verdad serán salvas. Aquellas que tienen intereses creados en esta vida, rehusándose a dejarlos, serán maldecidas (vea 2 Tesalonicenses 2). Depende de cada uno de nosotros el tener preparadas nuestras lámparas, cortando la mecha vieja que inhibe la luz en cada uno de nosotros. Es en este resplandor que vamos adelante para encontrar a Jesús en esta hora oscura.

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. (1 Juan 3:2)

¡Regocíjense!

[Copyright](http://www.WildernessVoice.com) © aWildernessVoice.com